



El concurso para la imagen de la candidatura olímpica y los directores de las escuelas

Para la candidatura del 2012 fue el lío con Mariscal, que ganó el concurso restringido pero al alcalde no le gustó, con plante del jurado. Para el 2016 un concurso popular, con urnas de votos en las calles... lo de siempre: algún finalista descalificado por plagio, mucho debate marrullero...

Toca ahora el 2020, y en otro desprecio a los profesionales del diseño, esta vez el concurso es entre los estudiantes. No merecería ni el esfuerzo de quejarse, que el Ayuntamiento de Madrid con el diseño es caso perdido, y nada cambiará mientras quienes deberían alzar la voz sigan ahí, calentitos en su Matadero. Pero sí, al final toca hablar de ello. Esta vez no es por la alcaldesa, que llegó

después. Ni por los mamporreros, que no consta que en este despropósito tengan más responsabilidad que el callo y otorgo.

Esta vez, y la indignación es mayúscula, los que no tienen perdón son los directores de las escuelas que se han prestado, que empujaron a sus alumnos a participar en un concurso con unas bases que ya no es que fueran injustas, es que rozaban la ilegalidad, y ponían a los participantes a los pies de los caballos como se ha visto después. En otro concurso podíamos apelar a aquello de que el que se presenta es porque quiere, pero aquí son las escuelas quienes presentan, íbamos a decir prostituyen, a los alumnos. ¿Y quién es el guapo que se niega, arriesgando las conse-

cuencias que pueda tener en sus calificaciones? Además de que aprendan a usar las capas de Photoshop o sepan lo que son las ligaduras, la obligación de esas escuelas y sus directores es preparar a los alumnos para ser profesionales, educarlos en la ética profesional y en la exigencia de su cumplimiento, por todas las partes. Permitir o incitar la participación en este concurso es inmoral en quienes esas obligaciones tienen. Son proxenetas intelectuales.

Reproducimos la parte de las bases del concurso que se refieren a la cesión de derechos. Las negritas y las acotaciones son nuestras. Desde aquí, ahora mismo, exigimos la destitución de los directores de las escuelas